

ديوان

*Ḥallāğ*

DĪWĀN

*Edición, traducción y caligrafía árabe de Halil Bárcena*

EDICIÓN BILINGÜE

FRAGMENTA EDITORIAL

Publicado por	FRAGMENTA EDITORIAL Plaça del Nord, 4 08024 Barcelona www.fragmenta.es fragmenta@fragmenta.es
Colección	FRAGMENTOS, 75
Primera edición	FEBRERO DEL 2021
Dirección editorial	IGNASI MORETA
Producción gráfica	IRIS PARRA JOUNOU
Diseño de cubierta	ELISENDA SEVILLA I ALTÉS
Impresión y encuadernación	ROMANYÀ VALLS, S. A
© 2021	HALIL BÁRCENA por la edición, la traducción y las caligrafías
© 2021	FRAGMENTA EDITORIAL, S. L. U. por esta edición
Depósito legal	B-3451-2021
ISBN	978-84-17796-48-8



Generalitat de Catalunya  
Departament de Cultura

Con la colaboración del Departament de  
Cultura de la Generalitat de Catalunya.

PRINTED IN SPAIN

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

## ÍNDICE

<i>Introducción</i>	7
Vida de Ḥallāğ, entre la historia y la leyenda	13
La mística unitiva de Ḥallāğ	25
La huella de la mística ḥallāğiana	39
Vestigios de una obra prohibida y mutilada	42
El Dīwān de Ḥallāğ	46
Sobre esta traducción	51
Sistema de transliteración	57
Bibliografía	58

## DĪWĀN

I ÉXTASIS Y PASIÓN	69
1, 71 — 2, 79 — 3, 81 — 4, 83 — 5, 85 — 6, 87 — 7, 89 — 8, 91 — 9, 93	
II SENDA INTERIOR	95
10, 97 — 11, 99 — 12, 101 — 13, 103 — 14, 105 — 15, 107 — 16, 109 — 17, 113 — 18, 115 — 19, 117 — 20, 119 — 21, 121 — 22, 123 — 23, 125 — 24, 127	
III ESPÍRITU	129
25, 131 — 26, 133 — 27, 135 — 28, 139 — 29, 141 — 30, 143 — 31, 145	
IV LA ESENCIA DE LA VERDAD	147
32, 149 — 33, 151 — 34, 153 — 35, 155 — 36, 157 — 37, 159 — 38, 161 — 39, 163 — 40, 165 — 41, 167 — 42, 169 — 43, 171 — 44, 173	

V	EL SECRETO DE LA UNIDAD Y LA UNICIDAD	
	DIVINAS	175
	45, 177 — 46, 179 — 47, 181 — 48, 183 — 49, 185 — 50, 187 — 51, 189 — 52, 191 — 53, 193 — 54, 195 — 55, 197 — 56, 199 — 57, 201 — 58, 203 — 59, 205 — 60, 207 — 61, 209 — 62, 211 — 63, 213 — 64, 215	
VI	TEOFANÍA	217
	65, 219 — 66, 221 — 67, 223 — 68, 225 — 69, 227 — 70, 229 — 71, 231 — 72, 233 — 73, 235 — 74, 237	
VII	LA CIENCIA DE LAS LETRAS	239
	75, 241 — 76, 243 — 77, 245 — 78, 251 — 79, 253 — 80, 255 — 81, 259 — 82, 261	
VIII	AUSENCIA	265
	83, 267 — 84, 269 — 85, 271 — 86, 273 — 87, 275 — 88, 277 — 89, 279 — 90, 281 — 91, 283 — 92, 285 — 93, 287 — 94, 289 — 95, 291 — 96, 293 — 97, 295	
IX	AMOR	297
	98, 299 — 99, 303 — 100, 305 — 101, 307 — 102, 309 — 103, 311 — 104, 313 — 105, 315	
X	REPROBACIÓN	317
	106, 319 — 107, 321 — 108, 323 — 109, 325 — 110, 327 — 111, 329 — 112, 331 — 113, 333 — 114, 335 — 115, 337 — 116, 339 — 117, 341 — 118, 343 — 119, 345 — 120, 347 — 121, 349 — 122, 351	
XI	SACRIFICIO	353
	123, 355 — 124, 359 — 125, 361 — 126, 363 — 127, 365 — 128, 367 — 129, 369 — 130, 373	
	<i>Glosario</i>	375

## INTRODUCCIÓN

UNA CANCIÓN popular de aires lastimeros, cantada en lengua sindí por el valle del Indo, dice así:

Quando quieras conocer la vía del amor,  
pregunta a los que son como Manṣūr.<sup>1</sup>

Pero ¿quién es este Manṣūr?, ¿quiénes son los que son como él?, y, en última instancia, ¿cuál es la vía del amor que todos ellos transitan? El protagonista de la canción no es otro que Ḥallāḡ, Ḥusayn ibn Manṣūr al-Ḥallāḡ (*ca.* 858/244-922/309),<sup>2</sup> sin duda una de las voces más singulares, fascinantes y enigmáticas no ya de la espiritualidad islámica, sino de la mística universal de todos los tiempos. Orador popular, viajero y peregrino infatigable, misionero errante por tierras de Oriente, sabio inspirado y poeta de la unión mística y el amor divino, Ḥallāḡ es célebre, justamente, por su poesía extática y sapiencial, que presentamos en este volumen en traducción castellana directa del original árabe.

1. Citado por Annemarie SCHIMMEL, *Las dimensiones místicas del islam*, Trotta, Madrid, 2002, p. 92.

2. Doy las fechas con referencias dobles: la primera corresponde al calendario gregoriano; la segunda, a la hégira islámica.

Uno de los principales actores de la edad de oro del *taṣawwūf* o sufismo, la llamada mística del islam,<sup>3</sup> que tuvo la ciudad de Bagdad como escenario privilegiado, Ḥallāğ, hombre excesivo tanto en la vida como en la muerte, encarna como ningún otro espiritual musulmán un original camino de sabiduría que trasciende los límites no tan solo del marco religioso institucional, representado por los juristas y doctores de la ley islámica —los exoteristas del islam, en definitiva—, sino también del sufismo mismo, al menos de un cierto sufismo, pulcro y juicioso, como veremos más adelante. Y es que, en efecto, Ḥallāğ es la complejidad hecha hombre. En él conviven, no sin contradicción —al menos aparente—, la oscuridad más oscura y la luz más refulgente, el abismo y la cumbre.

A pesar de los buenos estudios realizados a lo largo del siglo pasado, sobre todo después del ingente trabajo intelectual llevado a cabo por Louis Massignon (1883-1962),<sup>4</sup> el islamólogo francés que dedicó prácticamente toda su existencia a investigar la vida y la obra de Ḥallāğ, este aún se

3 Sobre la palabra *taṣawwūf* y sus diversas etimologías, así como sobre la diversidad del fenómeno sufí, cf. Halil BÁRCENA, *Sufismo*, Fragmenta, Barcelona, 2008, p. 37 y s.

4 De hecho, el público occidental conoce la obra de Ḥallāğ gracias a los trabajos pioneros de Louis Massignon. Sin embargo, Ḥallāğ se convirtió para el islamólogo francés en algo más que un mero objeto de estudio. El poeta fue para él su pasión y el verdadero sentido de su vida, de tal manera que, a veces, parece como si Ḥallāğ quedara atrapado en el mundo propio del investigador. Y es que, como apunta Stéphane Ruspoli, entre otros estudiosos contemporáneos de la obra ḥallāğiana, existen dos Ḥallāğ: por un lado, Ḥallāğ como tal y, por otro, el Ḥallāğ particular de Massignon. Cf. Stéphane RUSPOLI, *Le message de Hallāj l'Expatrié. Recueil du Dīwān, Hymnes et prières, Sentences prophétiques et philosophiques*, Cerf, París, 2005, p. 7 y s. Sobre la obra de Louis Massignon acerca de Ḥallāğ, véase, *infra*, la BIBLIOGRAFÍA, p. 58 y s.

nos continúa mostrando hoy en día como un personaje tan extraordinario como enigmático, por momentos inaccesible, siempre cubierto por un halo de misterio. Curiosamente, la monumental biografía que Massignon le dedicó a Ḥallāğ apareció editada por primera vez el 1922, justo mil años después de su ejecución pública.<sup>5</sup>

A caballo entre la historia y la leyenda, la vida de Ḥallāğ, que transcurrió a lo largo de un periodo muy movido de la historia social y política del Próximo Oriente islámico, constituye todo un dilema aún por dilucidar. Sea como sea, lo cierto es que pocos perfiles como el suyo muestran tanta riqueza de matices y, al mismo tiempo, tanta ambigüedad. En Ḥallāğ, hombre de personalidad proteica, confluyen muchos caminos y, al mismo tiempo, de él arrancan muchos otros. Persa de nacimiento, aunque árabe de expresión; musulmán de cultura, maniqueo por su temperamento, crístico por lo que respecta a su pasión,<sup>6</sup> Ḥallāğ son... ¡muchos Ḥallāğ!, una voz inequívocamente musulmana, única e irrepetible, pero de eco y alcance universales.

Al margen de otras consideraciones de orden estrictamente espiritual, que analizaremos más tarde, su personalidad tan poco común, que lo convirtió en un ser raro a los ojos de los demás, así como el hecho de haber sido un perpetuo migrante, fecundado por diversas culturas, probablemente contribuyó a alimentar el sentimiento de expatriación que lo acompañó a lo largo de su vida. Clama Ḥallāğ el *ğarīb*, el expatriado espiritual:

5 Véase, *infra*, p. 13, nota 14.

6 Sobre la huella de Jesús en el pensamiento de Ḥallāğ y los rasgos comunes de la pasión de ambas figuras, cf. Jad HATEM, *Hallaj et le Christ*, L'Harmattan, París, 2005.

Soy un expatriado solitario,  
y por vuestra culpa mi soledad se alarga aún más.<sup>7</sup>

Un ḥadīṭ o aforismo sapiencial atribuido al profeta Muḥammad afirma que el islam es un hijo del exilio: «El islam ha nacido expatriado y volverá a ser expatriado. Así, alabados sean los expatriados de la comunidad de Muḥammad.»<sup>8</sup> Efectivamente, nos hallamos ante una tradición del exilio, y nadie ha sabido manifestarlo mejor que los místicos sufíes persas —Ḥallāğ en primer término— que hicieron de la metáfora del exilio y el retorno su tema predilecto, hasta convertirlo en una verdadera obsesión, algo que, como diría Henry Corbin, no puede ser visto ni probado por la razón, que no puede ser dicho ni contemplado por visión directa.<sup>9</sup> En realidad, toda la mística sufi persa<sup>10</sup> constituye una parábola sobre el exilio (*ğurba*) y las profundas emociones que lo acompañan, como el dolor por la separación, la nostalgia del lugar de origen perdido, la tierra de luz y el anhelo del retorno. Todas estas emociones están presentes en la obra de Ḥallāğ, que se convertiría con el tiempo en un

<sup>7</sup> Véase, *infra*, poema 120, p. 347.

<sup>8</sup> MUSLIM, *Ṣaḥīḥ*, vol. I, ‘Ilmiyya, Beirut, 2008, p. 90. En origen, se trata de unas palabras pronunciadas por Ġa‘far aṣ-Ṣādiq, sexto *imām* del chiismo y uno de los polos espirituales del primer sufismo, más tarde convertidas en un *ḥadīṭ* entre los musulmanes sunníes. Cf. Louis MASSIGNON, *La ciencia de la compasión. Escritos sobre el islam, el lenguaje místico y la fe abrahámica*, Trotta, Madrid, 1999, p. 42, nota 5.

<sup>9</sup> Henry CORBIN, *L'Iran et la philosophie*, Fayard, París, 1990, p. 247.

<sup>10</sup> Leonard LEWISOHN / David MORGAN (ed.), *The heritage of Sufism. Classical Persian Sufism from its origins to Rumi (700-1300)*, vol. I, One-world, Oxford, 1999; *The heritage of Sufism. Late classical Persianate Sufism (1501-1750)*, vol. III, One-world, Oxford, 1999.

símbolo vivo del amor sufriente y de la experiencia unitiva. De hecho, esta es la verdadera vía del amor a la que alude la canción sindí mencionada al comienzo de esta introducción.

No hay duda, sin embargo, de que, al margen del valor intrínseco de su obra, la celebridad de Ḥallāğ se debió, en buena medida, a su trágica muerte como mártir, después de haber sufrido un cruento suplicio por haber desafiado el orden religioso establecido y haber osado proclamar —sin ningún titubeo y asumiendo todos los riesgos hasta las últimas consecuencias— la absoluta supremacía del amor divino (*išq*) sobre las leyes religiosas de los hombres. El poeta mismo advierte, con una firmeza y una determinación no fácilmente comprensibles por el hombre común: «Aunque me maten, aunque me crucifiquen o que me corten las manos y las piernas, jamás renunciaré a mi mensaje.»<sup>11</sup> Por todo ello, Ḥallāğ constituye el mártir por excelencia del islam, según el islamólogo Hans Heinrich Schaefer; el mártir del amor místico, que no se debe a otra cosa que no sea la pasión por la verdad, el deseo esencial —la expresión es de Louis Massignon— que mueve a todo espiritual.

Pero Ḥallāğ aún representa algo más que el símbolo del martirio místico, del amor sufriente o de la experiencia unitiva, sintetizada en su ilustre locución teopática (*ṣaṭaḥ*): «Anā l-ḥaqq», ‘Yo soy la Verdad’.<sup>12</sup> En paralelo a ello, Ḥallāğ, también encarna para muchos la mayor falta que jamás pueda cometer el amante: divulgar el secreto de su amor. Y es que, a diferencia del resto de sus contemporáneos sufíes,

<sup>11</sup> ḤALLĀĞ, *Le livre des Tawassines. Le jardin du savoir*, Rocher, Mónaco, 1994, p. 8.

<sup>12</sup> Véase, *infra*, poema 38, p. 161.

seguidores escrupulosos de la disciplina del arcano (*kitmān as-sirr*), Ḥallāğ proclamó a los cuatro vientos su mensaje de amor ardoroso a Dios, el único realmente existente, en plazas públicas y mercados y no en el círculo recluso de las hermandades sufíes, exclusivamente entre los iniciados de la vía mística, como era la costumbre. Ḥallāğ exhortaba al pueblo, sin distinciones, a cultivar la vida interior: «El mejor amor, sin embargo, es el que se proclama»,<sup>13</sup> alegrará el poeta en defensa propia ante quienes lo critican y vituperan, cada vez con más virulencia, ya sean los dirigentes políticos —que ven en él a un agitador social—, los doctores de la ley religiosa —que lo toman por un hereje que atenta contra el dogma islámico— o los cofrades sufíes —que lo tildan de imprudente al divulgar los secretos de la vía mística, reservados a la élite. Y es que el de Ḥallāğ es un caso un tanto especial y, al mismo tiempo, extremo. Por un lado, constata la tensión que, de uno u otro modo, siempre ha existido en el seno del islam entre la letra y su espíritu, es decir, entre el ámbito del formalismo externo (*ẓāhir*) y la interioridad (*bāṭin*). Y, por otro, nos hace ser conscientes de algo que a menudo pasa desapercibido: que no existe un solo sufismo, sino que dentro de la espiritualidad sufí conviven sensibilidades harto diferentes e incluso divergentes entre sí. Sea como fuere, el destino de Ḥallāğ —su función, podríamos decir incluso— fue, a nuestro juicio, divulgar las enseñanzas esotéricas del sufismo a fin de restaurar el equilibrio entre lo esotérico y lo exotérico que, por entonces, durante el periodo ‘abbasī, se estaba empezando a decantar de forma apabullante a favor de lo exotérico, es decir, de la

13 Véase, *infra*, poema 100, p. 305.

interpretación jurídica del islam como una forma de legitimación del poder político.

#### VIDA DE ḤALLĀĞ, ENTRE LA HISTORIA Y LA LEYENDA<sup>14</sup>

La hagiografía islámica<sup>15</sup> nos ha legado un Ḥallāğ legendario que ha eclipsado casi por completo al Ḥallāğ histórico, el de carne y hueso, de tal manera que hay muchos interrogantes sobre el personaje y su compleja evolución espiritual que aún permanecen abiertos. Es poco, por ejemplo, lo que sabemos con certeza acerca de sus ideas políticas y las relaciones que mantuvo con los círculos del poder ‘abbasī, o con los activos grupos chiíes de la época, si bien sabemos que permaneció siempre fiel al sunnismo, al menos teóricamente. Por lo que respecta a su conocimiento del resto de tradiciones religiosas, ignoramos, por ejemplo, qué tipo de intercambios tuvo con los cristianos de la época y su grado de conocimiento de los textos evangélicos, aun aceptando que Jesús es, sin ninguna clase de discusión, una piedra angular del pensamiento ḥallāğiano, hasta el punto de que algunos detractores llegaron a insinuar que Ḥallāğ fue, en realidad, una suerte de cristiano oculto:

14 Para una biografía completa y detallada del poeta, cf. el primer volumen de la obra monumental de Louis Massignon, en cuatro volúmenes: *La passion de Hallāj. Martyr mystique de l'islam*, Gallimard, París, 1975 [primera edición: 1922]. Existe una traducción parcial al castellano a cargo de Herbert Masson: *La pasión de Hallāj. Mártir místico del islam*, Paidós, Barcelona, 1999.

15 Cf. Louis Massignon, *La guerra santa suprema del islam árabe*, J. J. de Olañeta, Palma, 2007, libro en el que el islamólogo francés presenta una epopeya popular del siglo XIII que narra de manera apologética el trágico destino de Ḥallāğ.